

## **LOS PROYECTOS CIUDADANOS “ANTICRISIS”: UNA EXPERIENCIA DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DE ACCIONES COMUNITARIAS**

**Ciraso-Calí, Anna**

*Universidad Autónoma de Barcelona*  
anna.ciraso@uab.cat

**Núñez, Héctor**

*Universidad Autónoma de Barcelona*  
hectordavid.nuñez@uab.cat

**Ribot-Horas, Arantxa**

*Universidad Autónoma de Barcelona*  
arantxa.ribot@uab.cat

**Palabras clave:** evaluación, evaluación participativa, acción comunitaria.

### **1. Contextualización del proyecto**

La experiencia de Evaluación Participativa (EP) que presentamos se enmarca en un proyecto de I+D+i financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia: *La evaluación participativa de acciones comunitarias como metodología de aprendizaje para el empoderamiento personal y comunitario* (edu2010-15122)<sup>1</sup>. El proyecto ha sido desarrollado por investigadores de tres universidades catalanas (UAB, UdG y UB), y se ha realizado en tres comunidades distintas: Sant Narcís-Santa Eugènia (Girona), Badia del Vallès y Poble Nou (Barcelona). El presente trabajo expone una parte del proceso de EP desarrollado en, la ciudad de Badia del Vallès (Barcelona). De manera específica, se presenta la evaluación participativa de un conjunto de acciones comunitarias “anticrisis”, encaminadas a paliar los efectos negativos de la crisis socioeconómica y a tejer lazos comunitarios entre personas y entidades sociales.

En el mapa de acciones comunitarias de Badia del Vallès, las personas y técnicos de la comunidad identifican la línea de trabajo comunitario denominada “anticrisis” como una de las importantes en el marco de los procesos de desarrollo de la comunidad. Esta línea incluye acciones que se orientan a dar respuesta a las necesidades de las personas y las familias de Badia del Vallès que viven situaciones de vulnerabilidad o riesgo de exclusión social. Situaciones que o bien son una consecuencia directa de la actual crisis económica o, probablemente, se hayan agravado a causa de sus efectos. Como explican Cullen, Coryn y Rugh (2011), la EP es un concepto definido de manera diversa por distintos autores. En el marco de la experiencia que se presenta, se entiende la EP como un proceso reflexivo y deliberativo en el cual personas expertas y no expertas en evaluación valoran conjuntamente las actividades y proyectos comunitarios en los cuales participan o por cuyos resultados pueden verse afectados. La implicación de diversos agentes en los procesos de evaluación en el ámbito comunitario (Daigneault y Jacob, 2009; Mathison, 2005; Withmore, 1998) es una tendencia clara. Esto es así porque que las fundaciones y organismos públicos que financian proyectos de intervención consideran que las EP pueden mejorar la calidad de los resultados de evaluación (Withmore, 1998), al contar con la participación de todos los implicados dentro de un programa, sean éstos: a) políticos; b) gestores; c) técnicos o d) usuarios.

Por otro lado, la EP no sólo puede ser positiva para la evaluación en sí, sino que además, el abrir las puertas de nuevos escenarios comunitarios a los usuarios puede ser beneficioso en muchos otros aspectos. Como apunta Pastor (2013), la participación genera capital social, potencia el sentimiento comunitario y socializa la política, aparte de reforzar las decisiones que se han adoptado o que se tienen que adoptar, en esta línea más social.

### **2. Metodología**

El trabajo se ha llevado a cabo por un equipo formado por evaluadores universitarios, técnicos locales y vecinos de la localidad que participan en entidades sociales de la comunidad; es lo que denominamos “grupo motor” de la Evaluación Participativa. Una de las primeras sesiones evaluativas consistió en elaborar un mapa de las acciones comunitarias que se estaban desarrollando en la comunidad. Se identificaron un total de 13 ámbitos temáticos, que abordan, entre otros, aspectos

---

<sup>1</sup> El proyecto es coordinado por Xavier Úcar. Participan A. Ciraso, E. Crespo, E. Gil, P. Heras, A. Llana, H. Núñez, P. Pineda, A. Planas, A. Ribot, L. Sánchez, P. Soler.

como la promoción del voluntariado, la cooperación o la intervención socioeducativa con personas mayores. Una vez identificadas por la comunidad el equipo de evaluadores las representó gráficamente en un mapa que recogía la geografía del trabajo comunitario de Badía del Vallés. En la siguiente sesión se presentó este mapa, y se explicó la necesidad de priorizar 5 ámbitos temáticos ante la imposibilidad de evaluarlos todos. Son los siguientes: 1.- Anticrisis; 2.- Educación; 3.- Convivencia; 4.- Promoción del voluntariado; 5.- Información y comunicación. Dado que el tiempo disponible para realizar la evaluación participativa era limitado el grupo motor decidió acotar más las acciones a evaluar, decidiéndose por las acciones comunitarias sobre educación y anticrisis.

La línea de acción comunitaria “anticrisis”, que es la que tratamos en este trabajo, se constituye como un conjunto de acciones, entidades y personas que han puesto en marcha proyectos y actividades con el objetivo de paliar las problemáticas comunitarias derivadas de la crisis socioeconómica. Constituida en Enero de 2011, está formada por personal técnico de: a) Generalitat de Catalunya; b) Ayuntamiento; c) entidades sociales, y por vecinos de la localidad que participan en el ámbito asociativo. Entre los proyectos que desarrollan destacamos: 1) el servicio de préstamo de ropa; 2) la promoción del voluntariado; 3) la promoción de la economía solidaria y cooperativa.

El primer paso para la evaluación de la línea consistió en definir la información que se deseaba recoger, con el objetivo de diseñar variables e indicadores que orienten su recogida. Se tomaron dos fuentes:

- a) Lista de variables e indicadores de Evaluación Participativa. Es un material elaborado por los evaluadores universitarios de manera previa a su entrada en la comunidad.
- b) Los resultados de una dinámica realizada con los miembros del grupo motor para redefinir la concreción de las variables de evaluación de la línea “Anticrisis”.

En la siguiente tabla se presentan las variables e indicadores que orientaron la evaluación participativa de la línea “anticrisis”.

**Tabla 1. Dimensiones, variables e indicadores para la EP de las acciones comunitarias anticrisis.**

DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADORES
<b>Funciona-miento</b>	✓ Participación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participantes</li> <li>• Tipos de participación</li> </ul>
	✓ Coordinación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Líderes y entidades</li> <li>• Relaciones con personas y proyectos</li> <li>• Vinculaciones a otras entidades</li> <li>• Tipo de colaboración con ellas</li> </ul>
	✓ Difusión/comunicación (rumores)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mecanismos de difusión de actividades y resultados</li> <li>• Nivel de conocimiento de las actividades por parte de la población</li> </ul>
<b>Resultados</b>	✓ Ámbitos en que inciden los proyectos que se están desarrollando: convivencia, salud, trabajo, educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Número de personas que reciben la información</li> <li>• Número y características de personas y familias que se benefician</li> <li>• Impacto de estas actividades en la vida cotidiana</li> </ul>
	✓ Situaciones de cronificación (dependencias)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nivel de dependencia de personas y familias de las actividades</li> <li>• Relevancia de la población atendida o participante</li> </ul>
	✓ Valoración de los resultados de la línea	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valoración global</li> </ul>

En una segunda fase, se utilizó la entrevista semi-estructurada como técnica para la recogida de la información sobre el funcionamiento y el resultado de las acciones comunitarias “anticrisis”. Entrevistamos a un total de 11 agentes clave, relacionados con los proyectos que configuran la línea de acción comunitaria “anticrisis”; obteniendo información de 7 proyectos. Se realizan 5 entrevistas, de las cuales 4 fueron individuales y 2 grupales (una de ellas a 2 personas y la otra a 6 personas). De los agentes clave entrevistados, 8 son mujeres y 3 hombres. De los 11 agentes entrevistados 8 son

miembros de la comunidad, 2 son técnicos comunitarios y 1 es un técnico de una entidad del territorio.

A partir de la información extraída de las entrevistas semi-estructuradas a los agentes clave, se elaboró un instrumento para la posterior discusión y valoración con el grupo motor de la EP. Este instrumento constituye en sí mismo un primer resultado de la evaluación, ya que recoge las percepciones de las personas que lideran los proyectos y las acciones comunitarias sobre su funcionamiento y resultados. El diseño del instrumento tenía que reunir dos condiciones:

- 1) Adaptado a las características del grupo con el que se iba a trabajar. Recordamos que la mayoría de las personas integrantes del grupo motor no habían realizado previamente procesos de evaluación estructurados y no están familiarizados con gráficos, presentación de datos complejos o informes escritos.
- 2) Presentando los datos de una forma que estimulara el posicionamiento y la valoración por parte de los integrantes del grupo motor. Considerado esto, elaboramos dos poster, uno para la dimensión de funcionamiento y otro para la dimensión de resultados, que se reportan en la figura 1.

Figura 1. Documento que presenta los principales resultados de las entrevistas semi-estructuradas



Y finalmente, se diseñó una dinámica para discutir y valorar esta información con los participantes de la EP. Debido a la complejidad que siempre representa el trabajo comunitario y la ausencia de referencias específicas sobre las propuestas de evaluación participativa de acciones comunitarias, se utilizaron unos criterios para la selección de la técnica más apropiada en el desarrollo de la dinámica de evaluación. La técnica aplicada debía:

- a) Permitir valorar la situación actual de la línea, pero también elaborar propuestas de cambio.
- b) Posibilitar el trabajo con información muy concreta y muy práctica.
- c) Facilitar la implicación activa de los participantes.
- d) Ayudar a que las personas se interroguen sobre la información o los datos presentados.
- e) Durar como máximo 2 horas.

Se escogió la técnica DAFO, y se diseñó una adaptación en la que: a) las *Debilidades*, se definieron como aspectos internos que limitan las acciones de la línea, b) las *Amenazas*, como elementos externos que limitan las acciones comunitarias de la línea, c) las *Fortalezas*, como puntos fuertes de las actuaciones que se desarrollan desde la línea, y d) las *Oportunidades* como las acciones concretas que la comunidad puede poner en marcha para mejorar el funcionamiento y los resultados de la línea. Como resultado de dicha adaptación se plantean 4 interrogantes:

- a) ¿Cuáles son los puntos fuertes de las acciones que se realizan desde la línea?
- b) ¿Cuáles son los elementos externos que limitan las acciones de la línea?
- c) ¿Cuáles son los aspectos internos que limitan las acciones de la línea?
- d) ¿Qué acciones concretas se pueden realizar para mejorar estas acciones?

En la tabla 2 se puede observar el instrumento que se elabora para sostener el desarrollo de la dinámica.

**Tabla 2. Adaptación de la técnica DAFO para trabajar en la línea “anticrisis”**

PUNTOS FUERTES DE LAS ACCIONES QUE SE REALIZAN DESDE LA LÍNEA	ASPECTOS INTERNOS QUE LIMITAN LAS ACCIONES DE LA LÍNEA
<b>Conclusiones compartidas</b>	<b>Conclusiones compartidas</b>
<b>ELEMENTOS EXTERNOS QUE LIMITAN LAS ACCIONES DE LA LÍNEA</b>	<b>ACCIONES CONCRETAS QUE SE PUEDEN REALIZAR PARA MEJORAR</b>
<b>Conclusiones compartidas</b>	<b>Conclusiones compartidas</b>

### 3. Resultados

#### 3.1. Entrevistas a agentes clave

Entre los resultados obtenidos a través de las entrevistas semi-estructuradas, destacamos que:

- Aunque existe un núcleo de personas que participan activa y establemente en las acciones, se percibe una falta de relevo generacional, faltando la participación de los jóvenes del municipio. En general, hay pocas incorporaciones de personas nuevas a los proyectos.
- Los participantes manifiestan su preocupación ante la existencia de información sesgada sobre los proyectos entre la población: rumores, mala fama de algunos proyectos o la sensación, por parte de los vecinos, de que las personas voluntarias presten su tiempo a las acciones a cambio de un beneficio económico personal.
- En general, la estructura de trabajo dentro de los proyectos y acciones es poco definida.
- En estas acciones, se busca fomentar la autonomía de las personas. Esto se manifiesta de dos maneras: en primer lugar, con la emancipación de algunos proyectos del Ayuntamiento, con un traspaso de responsabilidades desde las técnicas del municipio hacia vecinos/as. Y en segundo lugar, con la participación activa de algunos usuarios de los servicios asistenciales en la gestión de los proyectos “anticrisis”.
- La valoración general de las acciones es positiva, considerando las necesidades a nivel de alimentación, trabajo, socialización etc. que los proyectos cubren. Además, se percibe como parte de los resultados también el conocimiento mutuo entre la población, el fomento de la solidaridad vecinal y de una cultura del intercambio.

#### 3.2. Resultados de las dinámicas de evaluación

Una vez recopilada y analizada la información de las entrevistas, se procedió a su efectiva valoración por parte del grupo motor de la EP. Además, algunos participantes del grupo motor volvieron a realizar la dinámica de evaluación en sus respectivas entidades; esto es lo que denominamos “multiplicación”. En concreto, expondremos los resultados obtenidos de las dinámicas desarrolladas (1º) con un grupo de voluntarios sociales y (2º) con los chicos y chicas con discapacidad intelectual de la Fundació Tallers.. Las multiplicaciones permiten que algunos miembros

del grupo motor lideren dinámicas de Evaluación Participativa en el territorio y extiendan sus efectos en la comunidad.

Aunque en la dinámica de evaluación de la línea “anticrisis” se recogieron tanto las percepciones individuales de los evaluadores como las conclusiones extraídas conjuntamente en base a ellas, en este punto expondremos únicamente las aportaciones colectivas, pues sintetizan los aspectos a los que las personas confieren una mayor importancia. Dadas las particularidades de cada sesión y de cada grupo, se presentan los resultados por separado.

### *3.2.1. Resultados de la dinámica realizada por el grupo motor*

En cuanto a los **puntos fuertes** de las acciones de la línea “anticrisis”, los miembros del grupo motor convienen que el hecho de participar en el desarrollo de estos proyectos supone un beneficio, sea tangible o intangible, no sólo para las personas y familias que reciben los servicios prestados (acompañamiento a personas mayores, ropa o libros de segunda mano, alimentos, etc.); sino también para aquellos que dedican desinteresadamente su tiempo y sus esfuerzos a ayudar a quienes más lo necesitan. Y es que, en general, se trata de personas mayores, jubiladas o en el paro que mediante su contribución al bienestar de los demás se mantienen activas y se sienten útiles. Asimismo, los integrantes del grupo motor destacan que este tipo de actuaciones promueven, además, valores tan positivos como la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad social; valores que, según creen, se están perdiendo progresivamente.

Por otra parte, en relación a los aspectos que limitan interna y externamente las acciones comunitarias, los evaluadores del grupo motor distinguen los siguientes:

- Entre los **aspectos internos**, coinciden en que los que más limitan las acciones comunitarias son:

- a) Las dificultades, sobre todo de tiempo, para conciliar las responsabilidades laborales y familiares, y las responsabilidades asumidas en el marco de los distintos proyectos;
- b) La desigualdad en el grado de implicación de los diferentes participantes y la falta de personas dispuestas a ayudar con el núcleo estable de responsables y voluntarios.
- c) La falta de coordinación entre los distintos proyectos;
- d) Los conflictos existentes entre las diversas entidades que comparten finalidades. Desde el punto de vista de los evaluadores, estos conflictos son causados por los rumores, la mala fama y las enemistades entre personas o entidades.

- Entre los **aspectos externos**, mencionan como aquellos elementos que los que más limitan las acciones comunitarias:

- e) El sentimiento generalizado de que no se puede hacer nada para cambiar la situación socioeconómica. Los participantes se refieren a este sentimiento como *fatalismo*;
- f) La falta de apoyo explícito de las personas de la comunidad no implicadas en los proyectos;
- g) La falta de ayudas económicas y subvenciones para mantener los proyectos existentes y desarrollar proyectos nuevos.

Por último, en lo que a las **propuestas de mejora** se refiere, los participantes plantean algunas ideas siendo conscientes de que, hoy por hoy, las propuestas deben ser creativas y que no requieran grandes cantidades de dinero para implementarlas:

- Mejorar los canales de información y difusión (sobre todo las redes sociales) de los proyectos que se llevan a cabo para darlos a conocer a la población e incentivar su implicación;
- Facilitar espacios de encuentro donde los representantes de las distintas entidades puedan intercambiar experiencias e ideas, coordinarse y trabajar conjuntamente.

### *3.2.2. Resultados de la dinámica realizada por el grupo de voluntarios*

Recordemos que, a pesar de plantear a las voluntarias los mismos interrogantes que a los componentes del grupo motor, éstas centran sus reflexiones en la realidad que les es más próxima: la del voluntariado social. Sin embargo, las conclusiones extraídas de la discusión no se alejan demasiado de las aportaciones recogidas en la primera sesión de evaluación de la línea “anticrisis”.

Por una parte, en cuanto a los **puntos fuertes** de las acciones del voluntariado, las voluntarias destacaron básicamente los mismos que señalaron los integrantes del grupo motor en relación a las acciones de la línea “anticrisis”. Las voluntarias se refirieron positivamente:

- a) A la solidaridad y a la predisposición de las personas para acompañar y prestar su ayuda a quienes más lo necesitan;
- b) Al hecho de que llevar a cabo de manera altruista estas actividades también les hace sentirse bien consigo mismas.

Por otra parte, con respecto a los **aspectos internos que limitan** las acciones del voluntariado, las mujeres inciden esencialmente en la edad y la disponibilidad de los voluntarios y las voluntarias con los que cuenta en la actualidad. Según ellas, se trata de personas mayores que, además de tener que cuidar de sus familias (ellas hablan especialmente de sus maridos y sus nietos/as), cada vez se encuentran más cansadas y menos ágiles, limitaciones que achacan a la edad. Asimismo, manifiestan la necesidad de contar con una persona formada y capacitada para liderar al equipo de voluntarios y realizar tareas administrativas y de coordinación con otras entidades.

En relación a los **aspectos externos que limitan** las acciones del voluntariado, apuntan, como lo hacen los miembros del grupo motor, las dificultades para conciliar sus distintas responsabilidades y el déficit de recursos económicos para mantener sus proyectos y crear otros nuevos.

Por último, en lo referente a las **propuestas de mejora** de las acciones del voluntariado, todas están de acuerdo en que tienen que pensar en la manera de captar personas voluntarias más jóvenes yendo, por ejemplo, a los institutos, a las AMPAs o a la biblioteca a hablar de lo que hacen o publicando su trabajo en revistas y/o páginas web que contengan información actualizada sobre el municipio. Esto es lo que más preocupaciones les genera, dado que amenaza la continuidad de sus proyectos a largo plazo. También coinciden en que deben buscar la forma de coordinarse con otras entidades sociales del territorio para sumar esfuerzos y ampliar el alcance de su actividad, más ahora, en tiempos de crisis.

### *3.2.3. Resultados de la dinámica realizada por los chicos y chicas de la Fundació Tallers*

Dos son los principales resultados de la multiplicación de la dinámica de evaluación en la *Fundació Tallers*. Por un lado, las aportaciones de los chicos y las chicas del Centro Especial de Trabajo y, por otro, el hecho de incluir a estas personas en el proceso participativo. A continuación se exponen las respuestas que dan los y las jóvenes a las tres preguntas que les plantea el dinamizador:

- a) En referencia a las actividades que realizan en la Fundación y la manera como esto les ayuda a vivir en tiempos de crisis, los participantes destacan que trabajan en el Centro para poder pagar una vida que cada día es más cara. Apuntan, por otra parte que, en sus casas, procuran ahorrar en el consumo de electricidad y agua.
- b) Con respecto a las dificultades con las que se encuentran para mantener su trabajo, los chicos y las chicas de la Fundación señalan unánimemente la irregularidad del volumen de trabajo y la falta de subvenciones para mantener su puesto de trabajo.
- c) En relación a las propuestas para superar dichas dificultades, los y las jóvenes no dudan en afirmar que lo que deben hacer es luchar, dar el máximo de sí mismos en el trabajo, buscar alternativas fuera de la Fundación y ahorrar.

## **4. Limitaciones e incidencias**

A nivel metodológico, apuntamos dos principales limitaciones de la Evaluación Participativa desarrollada para las acciones “anticrisis”.

En primer lugar, en la dinámica se hizo imposible diferenciar entre el funcionamiento de la línea “anticrisis” y los resultados de la misma. Entendemos que esto puede restar precisión a los resultados obtenidos de la Evaluación Participativa; sin embargo la decisión fue tomada “in situ” para facilitar el desarrollo de la dinámica. Dicha decisión obedeció a la priorización de la comprensión de la actividad, por parte de los integrantes del grupo motor, por encima de la precisión de la evaluación.

En segundo lugar, observamos una importante reticencia por parte de los integrantes del grupo motor a liderar la multiplicación de la dinámica en su grupo de referencia. Este hecho evidencia las problemáticas que se pueden derivar del hecho de solicitar, a personas no expertas en evaluación, la gestión o aplicación de técnicas para las que no se consideran suficientemente preparadas. Muestra,

por otra parte, la necesidad de invertir tiempo y recursos en la formación y el acompañamiento a dichas personas para ayudar a que poco a poco vayan adquiriendo la destreza y confianza necesarias para en un futuro próximo realizar evaluaciones participativas de forma autónoma.

## **5. Conclusiones**

A partir de aquí se pueden exponer conclusiones sobre el rol de las distintas personas vinculadas en la EP y los aprendizajes que de esta experiencia se han obtenido, así como las reflexiones que han realizado el equipo de investigadores, que pueden ayudar a futuros proyectos de EP que se quieran poner en práctica.

Es posible concluir que la mayoría de los integrantes del grupo motor y de los participantes han presentado dificultades para concretar las acciones de la línea comunitaria “anticrisis”. Esto es debido a que los integrantes de los distintos proyectos no identificaban que estaban realizando un trabajo común, ni tampoco se sentían parte de la misma línea de acción comunitaria. Pese a que como resultado de la EP se plantean una serie de propuestas interesantes, sería necesario definir más concretamente estas propuestas y operativizarlas en acciones específicas para que pudieran ser puestas en práctica.

A nivel general la valoración de las acciones “anticrisis” ha sido favorable. Los participantes de la línea consideran que las actuaciones que se han llevado a cabo han fomentado la responsabilidad, la solidaridad, el compromiso social, así como el sentimiento de bienestar de las personas tras haber participado en actividades altruistas.

Tomando como referencia el grupo motor, es interesante concluir que la evaluación ha tenido diferentes resultados para los técnicos y las personas de la comunidad, pues los primeros disponen de conocimientos más teóricos y experiencia en el diseño, la implementación y la evaluación de procesos educativos y/o participativos; por otro lado, las personas de la comunidad, pese que participan en ella, no disponen del mismo nivel de conocimientos ni de recursos técnicos para poder evaluar las acciones. Pese a estas diferencias, el intercambio de conocimientos ha sido positivo y productivo.

En lo que se refiere a los vecinos de la comunidad de Badia del Vallès, es interesante remarcar que el poder participar en esta experiencia les ha ofrecido la oportunidad de conocer más y mejor su comunidad así como poder compartir sus preocupaciones con sus iguales y se han fortalecido los vínculos entre los miembros de la comunidad.

Por otra parte, los técnicos, dado que han tenido la posibilidad de formar parte del grupo motor, han podido conocer las percepciones, opiniones y preocupaciones de las personas, así como mejorar técnicas y procedimientos para poder evaluar las actuaciones de entornos comunitarios o en sus contextos profesionales.

En el presente artículo solo se han presentado los resultados de la EP de la línea “anticrisis” que se ha desarrollado en Badia del Vallès. No obstante, los resultados obtenidos en proyecto global no se reducen a los presentados. El proceso de la EP ha posibilitado el empoderamiento de todos los participantes en uno u otro nivel. Se han adquirido, generado y compartido conocimientos y sentimientos a lo largo de los debates y este hecho, es lo que da sentido a la EP.

## **6. Referencias Bibliográficas**

- Cullen, A. E., Coryn, C. L., y Rugh, J. (2011). The politics and consequences of including stakeholders in international development evaluation. *American Journal of Evaluation*, 32(3), 345-361.
- Daigneault, P.M. & Jacob, S. (2009). Toward Accurate Measurement of Participation. Rethinking the Conceptualization and Operationalization of Participatory Evaluation. *American Journal of Evaluation*, 30(3), 330-348.
- Pastor, E. (2013). Ciudadanía y participación en contextos de fractura y exclusión social. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 22, 91-103.
- Mathison, S. (2005). *Encyclopedia of Evaluation*. CA, USA: Sage Publications.
- Whitmore, E. (1998). Editor's notes. *New Directions for Evaluation*. 80, 1-3.